



Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

<https://archive.org/details/mensajerovaldens3586unse>

MENSAJERO VALDENSE

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION DE IGLESIAS EVANGELICAS VALDENSES

Resplandeced como luminares en el mundo (Filip. 2: 15)

Director Responsable:
JULIO TRON. — Colonia

Sub-Director:
SILVIO LONG. — Colonia

Administrador:
ERALDO LAGEARD. — Báez 484 — Tel. 41-48-22
— Montevideo



Redactores:

Pastor JUAN TRON, Sra. LIDIA B. de REVEL, Srta. BLANCA E. PONS.

Imprenta Editora:

"El Siglo Ilustrado". — Yí 1276,
Teléfono: 8-53-15. — Montevideo.

SUSCRIPCIONES: Uruguay \$ 5.00 o/u. — Argentina \$ 25.00 m/n. — Cambio de dirección: Uruguay \$ 1.00 o/u. — Argentina \$ 4.00 m/n.

CONTENIDO:

"El Hijo del hombre no vino para ser servido sino para servir y dar su vida en rescate de muchos". — La Historia Valdense: confusión de hombres y providencia de Dios. — El primer día de clase. — Sociedad Sudamericana de Historia Valdense. — Convención de las Iglesias Evangélicas Valdenses de la Argentina. — Se celebró el XVII de Febrero. — Iglesia Evangélica Valdense de Montevideo. — Primer Campamento de Estudiantes Evangélicos. — El primer itinerante. — Bibliografía. — I Centenario de la Librería Claudiana — La Biblia, el libro que rehace la gente. — El Divorcio. — Donde se comenta el versículo 13 del capítulo 2 de la I carta de San Pedro. — Un discípulo del Doctor Alberto Schweitzer. — La Iglesia y el desorden internacional. — ¿Orais por vuestros pastores? — Nuestros Niños. — Agradecimiento. — Ecos Valdenses. — In Memoriam.

«El Hijo del hombre no vino para ser servido sino para servir y dar su vida en rescate de muchos»

MATEO 20-28

Si observamos la naturaleza — maestra de grandes enseñanzas — vemos en toda ella una aspiración infinita de servicio para el hombre.

En efecto, con qué ansias hemos mirado en estos días ardientes y calurosos las nubes que corrían presurosas los cielos y que — a veces — tardaban tanto en dejar caer su preciosísima carga en forma de copiosas lluvias que apaguen la sed de la tierra y de todo lo que ella mantiene.

Pero fiel es la nube y no olvida que ha de servir.

A principios del invierno — todos nosotros que tenemos el dulcísimo privilegio de vivir cerca de la naturaleza — sabemos que los valientes campesinos — ayudados hoy, por potentes máquinas — abren surcos y surcos en los que echarán semillas llenas de promesas que aseguren el pan cotidiano de toda la población del país y de países vecinos.

Y ese surco negro será el dulce manto que cobijará con amor sin igual la semilla, realizando una vez más el gran milagro de la vida; guardará allí la humedad, dejará pasar con discreción los rayos solares necesarios a la germinación del germen.

Cómo se alegra la tierra florecida de su gran labor! Quién cantará el servicio del surco a favor de nosotros en nuestra bendita tierra!

A cada estación primaveral, cumplida la misión del surco y del árbol plantado en las quintas... cuando las hinchadas yemas besadas por el sol se abren ofreciendo flores que han de transformarse en frutas,

aparece la suave y apacible brisa que fecunda las flores que han de ser frutas sazonadas y bellas que alegren la mesa de todos trayendo además alimentos de primer orden!

El viento juguetea entre los tallos del trigo florecido y los transforma en espigas que el sol se encargará de dorar en mieses esplendorosas!

Y qué se dirá del sol que sirve con brillantez, recorriendo los cielos para traer a cada hogar su luz, esparciendo por doquier la vida, a raudales.

* * *

El mejor Maestro que tuvo la tierra: Jesucristo tuvo igualmente la santa y única ambición de servir.

En el umbral de su vida pública, en plena madurez espiritual, en la soledad del desierto medita, medita... buscando su camino para vivir con Dios.

Se abren ante Jesús dos caminos: servirse a sí mismo valiéndose de sus fuerzas extraordinarias, de su grandeza, de su prodigiosa mente.

Recordemos sólo dos palabras que nos dicen de su tremenda lucha para no servirse a sí mismo. Después de ayunar 40 días y 40 noches oye en el desierto esta sugestión: "Dí a esas piedras que se vuelvan pan". En otra oportunidad al contemplar su ciudad natal oye esta otra: "Echate de la cumbre que ya vendrán ángeles para cuidarte". Jesús, de inmediato, descubre allí sugestiones de Satán y las rechaza con resolución.

El otro camino completamente contrario a éste — está abierto por la misma Biblia: "Servirás sólo a Dios".

Cristo decide seguir esta ruta. Aceptará de sufrir hambre, pero alimentará en el desierto a 5.000 hombres y mujeres.

En los hogares, en las calles, en las plazas, en las sinagogas y en los polvorientos

caminos tenderá siempre una mano amante y presurosa para ser el Maestro que sirve.

Sólo tiene un sueño en su vida, sólo un sentimiento profundo domina toda su vida: servir a Dios!

Pero acerquémonos a Jesús para observar sus gestos adorables de amor continuo hacia todos.

¿Cómo sirve a Dios? Podría haber pedido ayuda de ángeles para ayudar a los que necesitaban auxilio. Sin embargo, ni piensa en los ángeles... El mismo es el que sirve a Dios, en el hombre.

Cuántas veces en su larga carrera misericordiosa habrá dicho: "Bajé del cielo no para hacer mi voluntad sino la de Aquél que me envió".

¿Y cuál es esa voluntad? Está contenida en esta maravillosa frasecita: "Que ninguno de estos pequeñitos perezca". Que ningún hombre ni mujer ni joven ni niño se pierda... qué amor extraordinario!

Y esta otra: "La voluntad de mi Padre es que cualquiera que vea al Cristo y crea en Él tenga vida eterna".

¿Y qué es la vida eterna? Es una vida santa que comienza ya aquí, es una vida de consagración al bien, es una vida de servicio de cada hora, de cada día: Fué la vida de Cristo.

Así Cristo servía a Dios enseñando, perdonando, consolando, curando, salvando a hombres y mujeres.

Y así Cristo vive toda su vida, tendiendo una mano y un corazón a todo sufrimiento físico o moral.

Y así vive sin emplear jamás para sí ni para su gloria personal sus poderes extraordinarios.

Todo su pensamiento, toda su vida fueron servicio a todo ser humano.

Llegan así los días trágicos en el que el pueblo que espera un Rey con gloria mundana y cortejos deslumbrantes se aleja de Él y pide su crucifixión.

De este modo, desde sus primeros pasos en el camino de ayudar a todos hasta sus últimos días — y por eso hubo el Calvario — Cristo mira su vida, sus palabras, sus curaciones, su perdón, sus sufrimientos, su muerte bajo este cariz: el único afán de su vida, servir!

En su muerte como en su vida: El sirve.

Allí está pintado de cuerpo entero el Cristo. Todo el Cristo: muere para Dios, muriendo para los hombres. Su amor a Dios y su amor a los hombres, son sus dos amores incomparables.

Su servicio maravilloso a Dios y a los hombres: dos servicios magníficos que jamás se separan.

Dios servido siempre el primero y el último siempre también.

* * *

Y ahora ¿qué toea a los discípulos de semejante Maestro sino servir?

Los primeros discípulos fueron en la vida de Jesús sus asociados a su trabajo de predicación, de curación, de perdón.

Jesús los inicia al trabajo cotidiano en días felices y días dolorosos, los asocia siempre a sus sentimientos y a sus ideales!

Les enseña con su vida cotidiana que servir a Dios es servir a los que viven a nuestro alrededor. Con El aprenden que eso es religión.

Con El saben que toda la religión y toda la moral se cumplen en estos dos preceptos, tan olvidados aun hoy entre nosotras: "Amarás a Dios de todo tu corazón" y "Amarás a tu prójimo como a tí mismo".

Es para su fruto que el árbol es plantado, cultivado, regado y rodeado de múltiples cuidados.

Es para recoger frutos que el dueño recorre su quinta con su canasto al brazo.

Qué antipático es un árbol siempre florecido y jamás sin frutos.

Pero el árbol hace un esfuerzo interior, da de su vida propia para tenderle al hombre una fruta, un don, un regalo.

Así nuestros frutos exigen esfuerzos nuestros!! Esfuerzos para ayudar al prójimo, para consolarlo, para curar sus heridas, para perdonarle y para tenderle siempre una mano fraternal y amorosa.

Que el espíritu de servicio nazca en los corazones de todos los miembros de nuestras iglesias y venga donde esté el prójimo, sirviéndole sin desmayos, gozosamente, esa es la orden de Jesús a todos los que quieran ser sus discípulos!

"Donde haya un error enmiéndalo tú".

"Donde haya un error que todos esquivan, acéptalo tú".

"Donde haya un trabajo difícil, hazlo tú".

Donde haya pequeños trabajos que son inmensos servicios como ordenar una pieza de enfermo, ayudar a un viejecito, alegrar a un sufriente, peinar a un niño, abrir tu puerta de par en par para recibir a un obrero del bien, a un transeúnte cansado... porque ya nadie quiere hacerlo porque da trabajo... sé tú siempre la que sirve!

El 1º de marzo se realizó la solemne ceremonia de la transmisión del mando al Nuevo Consejo de Gobierno. Pensando en el futuro desenvolvimiento del país, ese acto trascendental no puede ni debe dejar a nadie indiferente. La gran mayoría de los electores tiene el gobierno que deseaba, y ahora confía en que las Nuevas Autoridades nacionales y departamentales — gracias a una experta y concienzuda administración de la república y a una política exterior iluminada, constructiva, pacífica en el ambiente internacional — llevarán la patria a un siempre más alto nivel de vida moral, intelectual y económico, e irá creciendo la estima y la consideración de que goza el Uruguay en el concierto de las naciones.

Es el férvido augurio que formulamos como ciudadanos; pero como ciudadanos cristianos hacemos más: no olvidamos que la Biblia nos hace un deber de orar por los que nos gobiernan. Por ello, suplicamos a Dios que quiera conceder a quienes rigen los destinos de la patria su Espíritu de sabiduría y los guíe en su diaria labor difícil y delicada, a menudo extenuante e ingrata.

Bendiga el Eterno nuestra patria. Disponga el corazón del pueblo a andar en las vías que llevan a la meta que le ha asignado — y a obrar de acuerdo a los principios de libertad, caridad y "justicia que engrandece la nación".

Dir.

Servir no es tarea inferior, como muchas mujeres creen, servir es tarea sublime!

A Dios podría llamársele: El que sirve. Imitémosle!

Socias de la Federación Valdense: tenéis una magnífica divisa: "Unidas para servir" que sea una realidad esa palabra de orden y todas nuestras iglesias serán sitios de delicias.

Sigamos el ejemplo de Jesucristo que fué crucificado por servir siempre únicamente a Dios.

Habéis servido, servís, pero hay que servir aun más fervorosa y amorosamente en los 20 años próximos!

Sirvamos más con nuestros bienes a Dios. Un financista valdense dice que los valdenses poseen 500 millones de pesos en bienes y dinero. Si diéramos sólo 1 por cada mil tendríamos 500.000 pesos anuales para sostener dignamente a nuestros pastores y otras obras indispensables como "Casa para desahuciados", "Casas para niños de cociente bajo", Casa del niño con escuela agrícola, que vosotras socias de la Federación debéis inspirar con vuestros corazones maternales y vuestras manos femeninas, siempre alertas para el bien. Dios un día nos pedirá cuenta también del empleo de nuestros bienes!

No esperen ni recompensas ni aplausos por servir. Pero Jesús no olvidará vuestra

vida de servicio y un día dirá a los que sirven ineansablemente: "Venid, benditos de mi Padre: porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fuí huésped y me recibisteis, desnudo y me cubristeis, enfermo, y me visitasteis, estuve en la cárcel y vinisteis a mí. En cuánto lo hicisteis a uno de estos pequeños, a mí lo hicisteis".

Mil alegrías hay en la vida, pero ninguna mayor que la de servir.

Corto es el tiempo, no hay que permanecer con manos cruzadas, mientras Jesús vela, ora y sufre esperando nuestra vida de servicio eficaz.

Empeemos todas desde hoy a andar en ese camino de servicio cotidiano. Camino de zarzas, pero a cuyo fin surgirá esplendente, gracias a esfuerzos, sacrificios y renunciamientos bendecidos por Dios, el Reino de Dios feliz y justo!

Ana M. Armand Ugon de Tron.

Meditación pronunciada en el curso de apertura de la XX Asamblea de las Ligas Femeninas Valdenses que se realizó en Omblés de Lavalle el 24 de febrero de 1955.

La Historia Valdense: confusión de hombres y providencia de Dios

por J. ALBERTO SOGIN

En Torre Pellice, capital de los Valles Valdenses, a pocos metros del Templo valdense y del aula sinodal, se encuentra un hermoso monumento. Representa a un hombre de media estatura, vestido según la costumbre de fines del siglo XVII, armado de una espada desenvainada, lista a golpear. Sin embargo su rostro no es el de un guerrero feroz, hay algo que nos dice que allí se encuentra mucho más que un militar: un hombre que en realidad no se encuentra en aquella posición por su naturaleza, sino por algo diferente; este hombre se presenta por tanto como un problema para la historia, con su rostro que expresa sentimientos tan diferentes de su mano.

I

El problema de la estatua de Enrique Arnaud es el problema de toda la historia valdense de los dos siglos XVI y XVII. Si examinamos los hechos de aquella época, encontramos muchas batallas y muchas victorias; encontramos actos de heroísmo y de abnegación; las derrotas y los episodios poco edificantes, según una antigua costumbre de los historiadores, no se nos relatan sino muy fragmentariamente. Sin embargo preguntémosnos: ¿cuál es el valor de todo esto, a qué fin se nos relatan tales cosas? Y aún más: ¿por qué estamos poniendo en cuestión todos estos elementos, que estamos tan acostumbrados a aceptar reverentemente? Es decir de manera más sencilla y más clara: ¿cuál es la misión de la

Iglesia valdense: la de ser madre de héroes militares o más bien de proclamar al mundo la Palabra de Dios, el Evangelio de Jesucristo como se encuentra en las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento?

Muchísimas veces se han confrontado Valdenses y Hebreos, presentando a los primeros como "Israel des Alpes", cotejo que, si se toma en el sentido verdadero de las palabras, es a veces muy justo. En los dos casos hay un pueblo muy pequeño y sin duda sin importancia en la historia de la humanidad, a quien el Espíritu Santo pone en la situación particular de encargado de testimoniar de las obras de Dios para con los hombres, en gracia y en juicio. Pero sabemos muy bien que la historia no se repite y esto especialmente para la historia bíblica; y por tanto hay en la historia de los Valdenses algo completamente diferente de la historia de Israel: éste, cuando toma las armas, nunca lo hace por su propia iniciativa, sino siempre y sólo cuando llamado por su Señor a ejecutar el juicio sobre otros pueblos; cuando en los siglos VIII y VII a.d.C. Israel perseguirá fines políticos, será su fin, el juicio de Dios vendrá sobre él con gran fuerza: una vez caído bajo el mismo pecado de los demás pueblos, Dios le hará objeto de condenación. Sin embargo con los Valdenses no hay nada de todo esto. Ellos no toman las armas por mandamiento divino, no hay orden de Dios que ellos cumplan su tarea por la guerra: más bien ellos son llamados para que prediquen el amor de Dios en Jesucristo; pero en esta tarea encontramos no sólo el fin último de la Iglesia valdense, sino también sus límites, ¡más adelante de que se puede hallar sólo infidelidad a la vocación!

II

Así estamos llegando al centro de nuestro problema, es decir, a buscar una interpretación de la historia valdense de los siglos XVI y XVII. La verdadera historiografía valdense nació prácticamente en la segunda mitad del siglo pasado: antes había sólo colección de fuentes y otro material (a veces con criterios muy pocos científicos), e historia que mezclaba realidad con narraciones a veces completamente fuera de la realidad (por ej. la de la gran antigüedad de los Valdenses antes de Valdo). Sin embargo el renacimiento de la historiografía valdense coincide con la época áurea de los militarismos europeos: prusiano, inglés, francés e italiano: se valoraba al hombre según sus cualidades militares y patrióticas, y esta consideración tuvo profunda influencia sobre la historia valdense, en que había tantos episodios de heroísmo militar. Y se empezó así a tratar los Valdenses como si hubieran sido un pueblo, una raza, y no una Iglesia, una comunidad, luego como si sus obras militares hubieran sido el centro de su historia y no otras cosas: sintomático para aquella época es que se ignoró la función de nuestra confesión de fe del 1655 y el Sínodo del año 1894 pudo publicar un "acto declarativo" que, aún dejando la letra exterior, modifica profundamente el sentido

de la confesión misma: que en Italia, cuando todos los protestantes habían sido exterminados, pudo haber una confesión de fe evangélica no interesaba tanto, cuanto los gestos militares, que, aún heroicos, se pierden completamente en el mar de la historia, y se ignora completamente la tarea para la que los Valdenses han sido llamados: la proclamación de la Palabra de Dios.

Los Valdenses son una pequeña Iglesia a quien Dios llamó para que proclamara la Palabra en la Francia del sur, en Italia y desde un siglo en las repúblicas del Río de la Plata. Las antiguas persecuciones nacieron porque los hombres pecadores resistieron a esta proclamación y, quizás, los hombres Valdenses no tuvieron la forma más propicia; los Valdenses resistieron pasivamente hasta que esto fué posible, luego pasaron a la contraofensiva armada, logrando victorias a veces milagrosas, hasta que, al comienzo del siglo XVIII, se encuentran al fin en una situación al menos materialmente tranquila; sigue un siglo y medio de decaimiento espiritual, hasta la libertad proclamada el 17 de febrero de 1848. En todo este desarrollo, podemos cierto hablar de gloria, pero ¿no sería mejor hablar de drama? ¿No es mucho más una tragedia que un pueblo, llamado por Dios para que proclame al mundo su palabra de reconciliación en Cristo, se encuentre en la necesidad de tomar las armas y combatir como un lansquenete cualquiera, realizando así exactamente lo contrario de su tarea? ¿Y no es por tanto claro porqué los Valdenses mismos de aquella época se dieron cuenta que en esto había una tragedia? ¡Tengamos mucho cuidado de que no caigamos en una interpretación de la historia que ignore la distinción entre la tarea de un pueblo y las realizaciones, aun gloriosas!

Los Valdenses no han sido nunca llamados para cumplir tareas militares (aunque esto se dijo muchas veces también en época reciente en tiempo de guerra), sino para predicar, testimoniar. Y si tomaron las armas, ¿no es esto una señal de la situación desesperada del hombre, que a veces, cualquier cosa que haga, se encuentra bajo el juicio sobre su pecado, y por tanto frente al fracaso, frente a situaciones de donde no hay salida? Y para confirmar esta tesis, acordémonos que los Valdenses siempre llegaron a la tolerancia y luego a la libertad no por sus glorias militares, sino mucho tiempo después de ellas: no por sus medios, sino cuando plugo a Dios.

III

Así me parece que la historia valdense se inserta en la tradición de la Iglesia de Jesucristo: si se hace historia que nos cuente de su tarea, realizada o no. Así los Valdenses no son un pueblo, con un glorioso pasado (¡cuántos hay! ¿nos gusta ser entre ellos el más chiquito y el menos importante?), sino un miembro de la Iglesia, cuyo pasado son ante todo el Gólgota y la Pascua de Resurrección, cuya historia es sólo un ensayo humano de testimoniar

de estos acontecimientos centrales de la historia de la salvación, aunque muchas veces los hombres no lo permitieron. ¿No es nuestra historia una ilustración evidente de las palabras del más antiguo Concilio ecuménico de la Cristiandad (Nicea, 325 d.d.C.): "Por la confusión de los hombres, sin embargo por la providencia de Dios"?

El primer día de clase

Pocos días todavía y la falange estudiantil interrumpirá sus vacaciones para reintegrarse a sus actividades. Otro pequeño ejército impaciente, ingresará a la escuela primaria, formalizando así su primer día de clase.

¡Con cuánto cariño trazamos esta frase en el atardecer de la vida! ¡Primer día de clase...! ¡Cuánta poesía encierra este momento que sacudió nuestra frágil vida!

La escuela que nos recibió en la entonces apartada región de Ombúes de Lavalle, fué luego el establecimiento enseñante que empezamos a dirigir a nuestro ingreso al magisterio nacional. Tuvimos otro primer día de clase; frente a ese instante profundamente serio y emotivo, vivió en nosotros el niño de otrora. Pasaron los años y ya al término de nuestra carrera profesional confiamos al papel en insignificantes alejandrinos impresiones que jamás se borraron de nuestro espíritu, empezando así el poema:

¡Cuánto tiempo ha pasado y que cercano [parece aquel día primero de mi vida funcional! Con emoción evoco el momento que estremece mi pecho de maestro en mi visión escolar.

Aun cuando la mayor parte de los que nos leen no hayan tenido la oportunidad de haber vivido esa doble circunstancia, estamos seguros que quien haya penetrado en una escuela por primera vez no puede serle indiferente el primer día de clase y que al recordarlo, sienta como nosotros, una felicidad íntima. Anatole France, en un arranque de espontaneidad sincera expresa el profundo deseo de acariciar al niño que fué. Para un sagaz crítico literario la frase: "Cosas chicas para el mundo pero grandes para mí", bastaría para consagrar poeta al autor de "Mi Tapera". El libro "Corazón" del escritor E. de Amicis empieza con una bella página sobre el primer día de clase y en el transcurso de todas ellas, usando un lenguaje fácil, se identifica al niño para guiarlo por las zonas del sentimiento más puro. No quisiéramos poner una nota ingrata dentro de este plácido ambiente, pero frente al momento que se acerca, es de nuestro deber acallar los embates del corazón para pensar seriamente en el interés del niño y del joven. La enseñanza educativa flaquea y para nadie es un secreto de que ésta insume al erario del país centenares de miles. Hay marcada indiferencia para comprobar el progreso en materia de educación. Decía Arlas Buccielli a fines del siglo ppdo.: "En los 20 años de mi vida de maestro, no he encontrado un solo padre de familia que concurriera a la escuela de su niño a

observar siquiera de paso, las condiciones higiénicas del local; ni he hallado quien me dijese: haga usted de mi hijo un hombre virtuoso, reflexivo y emprendedor". A más de medio siglo de esta confesión, muy pocos habrán escuchado esta reconvencción y procedido consientemente. La obra de la educación, tiene por fuerza que unar el esfuerzo del padre y del maestro, del hogar y de la escuela; debe pues, reinar una estrecha vinculación. Decir que ella existe, sería engañarnos a sabiendas. Como finimos educadores podríamos ser injustos y estar más a favor del procedimiento del maestro que el del padre. Sabemos sin embargo, que el primer día de clase, en más de un caso, pierde su encanto por impericia paterna; es hábito muy generalizado oír solamente al niño y todos conocemos su natural idiosinercia. Antes de tomar una decisión a su favor es de buena prudencia escuchar a su maestro. Cuando dos vecinos se aprecian, vemos en nuestra campaña un caminito bien trillado entre una y otra vivienda; ese caminito no debe perder su fisonomía, pues si en él aparecen malezas será señal de un enfriamiento de la amistad. Que también exista un camino de franca amistad entre los dos hogares del niño. No debemos confiar al azar la educación; ésta debe ser vigilada continuamente; levantarla sobre bases de moral y religión. Por algo nuestros mayores junto al modesto templo, edificaban la escuela para todos los niños de la novel colonia, donde el maestro se movía entre ellos como un segundo padre.

Se abre ante nosotros un nuevo curso de enseñanza, y a todos nos debe preocupar la afirmación de Angelo Patri: por el niño, el mundo "alienta y vive". Identifiquémonos con el niño.

Recordemos nuestro primer día de clase!

Laguna de los Patos, febrero de 1955.

Carlos Klett.

Sociedad Sudamericana de Historia Valdense

CONVOCATORIA A ASAMBLEA

De acuerdo con el artículo N° 10 de los Estatutos, es convocada la Asamblea anual de la Sociedad Sudamericana de Historia Valdense, para el lunes 7 de marzo de 1955, a las 21 horas, en el salón de la U. C. de J. de Tarariras, con la siguiente

Orden del día:

- 1) Lectura y aprobación (u observación) de la Memoria Anual presentada por la Comisión Directiva.
- 2) Estudio de propuestas presentadas por los Socios.
- 3) Nombramiento de la Comisión Directiva para el año 1955.
- 4) Folklore Valdense.
- 5) Eventuales.
- 6) Ofrenda a favor de la Sociedad.

Nota: Las Entidades Socias pueden ser representadas por un Delegado. Los Socios en la imposibilidad de concurrir a la Asamblea, pueden enviar sus propuestas por escrito.

Colonia Valdense, febrero 1º de 1955.

Por la Comisión Directiva:

Emilio H. Ganz, Presidente.

Convención de las Iglesias Evangélicas Valdenses de la Argentina

(A REALIZARSE EN COLONIA BELGRANO ENTRE LOS DIAS 24 Y 27 DE MARZO DE 1955)

Jueves 24: 15 horas: Culto de apertura, a cargo del delegado de la Comisión Ejecutiva del Distrito.

Jueves 24: 16 horas: Constitución de la Convención. Elección de la Mesa. Integración de las tres Comisiones. Memoria y Balance de la Comisión Coordinadora.

Jueves 24: 18 horas: Primer tema: La Escuela Dominical: Sus materiales, sus métodos, su función en la evangelización.

Jueves 24: Noche: Trabajo de las sub-comisiones.

Viernes 25: 9 horas: Devocional, a cargo de Juan P. Malan.

Viernes 25: 9 y 15 horas: Consideración de los informes de las Iglesias Constituidas, de las Iglesias en formación, de los Grupos no organizados, de la Juventud Valdense Argentina, de la Comisión del Hogar Estudiantil, de la Facultad de Teología, del Deposito de Colonia Belgrano.

Viernes 25: 15 horas: Despacho de Comisiones. Actos de la Conferencia Anual del Distrito. Propuestas. Presupuesto.

Viernes 25: 18 horas: Segundo tema: El Catecismo: Su contenido. Sistemas. Su lugar en la evangelización. A cargo del Pastor Ricardo Ribeiro.

Viernes 25: Noche: Reservado para la Iglesia local.

Sábado 26: 9 horas: Devocional a cargo de Osvaldo Eiehhorn.

Sábado 26: 9 y 15 horas: Continuación de los Despacho de Comisiones.

Sábado 26: 12 horas: Almuerzo fraternal.

Sábado 26: 15 horas: Recepción de delegados fraternales.

Sábado 26: 16 horas: Elecciones. Lectura de Actos. Designación del lugar de la próxima Convención.

Sábado 26: 18 horas: Tercer tema: Los adultos y la instrucción religiosa. A cargo del Candidato Daly R. Perrachon.

Sábado 26: Noche: Reservado para la Iglesia local.

Domingo 27: 10 horas: Culto de clausura con Santa Cena, a cargo del profesor Alberto Soggin.

Domingo 27: 16 horas: Culto especial en San Carlos.

Se celebró el XVII de Febrero

También este año nuestra Sociedad Sud-Americana de Historia Valdense auspició y organizó un acto general como celebración "de conjunto" de nuestra magna efemérides Valdense.

El Parque que lleva el nombre de esa efemérides — ¡cuántas veces esto ha sido una excelente oportunidad para decir algo de nuestra historia a los visitantes del Parque! — ha sido nuevamente el escenario, magnífico en verdad, para el acto que se llevo a cabo en la tarde del jueves 17 y que congregó a un público de aproximadamente 500 personas provenientes de la localidad, en su mayor número, pero también de C. Suiza, de C. Cosmopolita, de Tarariras, de Riachuelo, de Colonia, de San Pedro, de San Salvador, de Montevideo, etc... (¿Cuándo vendrá el día que haremos del 17 de febrero la ocasión de la máxima "concentración" del año para nuestra familia Valdense en el Uruguay?).

Bajo la presidencia del Pastor Emilio H. Ganz, Presidente de la C. D. de la entidad organizadora se desarrolló el acto en el curso del cual el Pastor Silvio Long tuvo a su cargo un mensaje inspirado en las palabras del Profeta Jeremias "¿Podránse secar las aguas frescas que corren desde lejos?", comparando estas "aguas frescas que vienen de lejos" con el antiguo movimiento valdense que para "no secarse" necesita el testimonio constante de todos los que pertenecen a nuestra Iglesia. Luego el Pastor Ernesto Tron evocó las circunstancias históricas que acompañaron la promulgación del Edicto de la Emancipación otorgado el 17 de Febrero de 1848 subrayando entre los resultados de dicho edicto la expansión evangelística y la emigración y haciendo un vigoroso llamado al testimonio personal y colectivo que nosotros, los valdenses y nuestra Iglesia debemos dar en el lugar en que Dios nos ha puesto.

Una oración por el Pastor Wilfrido Artus, una buena ofrenda para la Sociedad de Historia Valdense y el canto del "Serment de Sibaud" y una breve parte folklórica en la que el Pastor Ganz leyó dos poesías — una en francés y otra en patois — clausuraron el acto que en su sencillez y sobriedad — bien "valdenses" por cierto — contribuyó eficazmente a la obtención del resultado anhelado: reunir a nuestra familia valdense en la evocación de un acontecimiento tan importante como lo es la fecha en que los Valdeuses dejaron de ser objeto de persecuciones y de vejámenes para respirar el aire puro de la libertad con todos sus privilegios y especialmente con todas sus responsabilidades.

Será necesario cuidar mayormente la parte folklórica, el canto en especial, — también el canto de la asamblea que dejó bastante que desear — por lo que nos permitimos hacer una sugerencia a la Comisión organizadora de los Campamentos: hacer coincidir el Campamento Juvenil con la fecha del 17 de febrero. Tendremos así, como tuvimos el año pasado, un grupo ya

numeroso que podía ser la "base" del grupo que tendría a su cargo el canto de las hermosas canciones de nuestro rico folklore valdense.

o. g.

Iglesia Evangélica Valdense de Montevideo

CAMBIO DE LOCAL

Desde el 1º de marzo, los Cultos y demás Actividades de la Iglesia se celebran en el Templo de la Iglesia "Emmanuel", calle Tristán Narvaja 1451 (al lado de la Universidad).

HORARIO

Culto: Todos los domingos, a las 19 horas..

Escuela Dominical: Todos los domingos, a las 18 y 30 horas.

Liga Femenina: El primer miércoles de cada mes, a las 15 horas.

Catecismo: Se fijará el horario, en acuerdo con los catecúmenos.

Recibe las inscripciones el Pastor Juan Tron, Avda. Garibaldi 2809, Ap. 9.

INVITACION

Recibimos con gozo, en todos estos actos, la visita de los hermanos del interior.

Primer Campamento de Estudiantes Evangélicos

Se realizó en los días 8 al 15 de enero, en "Las Flores", Dpto. de Maldonado, organizado por el Movimiento Estudiantil Cristiano. Es el primer Campamento que para estudiantes Evangélicos Secundarios, Preparatorios, Magisteriales, etc., se realiza en el Uruguay. El marco de abundante y natural belleza, lo reducido del número de acampantes, los temas tratados, etc., etc., hicieron de esa semana veraniega, una de las mejores experiencias para los que tuvimos el privilegio de vivirla allí. El parque "Las Flores" está a sólo 2 Kmts. de Piriápolis, de donde se deduce la belleza natural; además está en un lugar despoblado, todo lo que contribuía a acercarnos más a la Naturaleza y, por ese camino sentir de cerca la infinita obra Divina, y valorar nuestros propios sentimientos. La dirección estuvo a cargo del Sr. Mortimer Arias, que con un selecto grupo de líderes, logró una buena organización, y por ende una armonía en todos los detalles, hasta en los más difíciles, como ser la disparidad en la calidad de los estudiantes. Además de los momentos devocionales — a los cuales se

les dedicó especial atención —, tuvimos varios atencos con temas de cautivante interés. La presentación estaba a cargo de un líder, y los temas fueron: Vocación del Estudiante Cristiano; la moral Cristiana en la vida diaria; nuestra fe en el Dios viviente; valor y significación de la agremiación estudiantil; responsabilidad del estudiante cristiano frente a la Iglesia y al M. E. C.; la política y el estudiante Cristiano, extrayéndose algunas interesantes conclusiones que podrían ser tenidas en cuenta en las Ligas de Jóvenes. Se realizaron excursiones a Piriápolis, Cerro de las Animas, etc. El número de acampantes fué de veinticinco, destacándose por lo numerosa — once — la delegación de Colonia Valdense. Todos estos y otros gratos momentos, hicieron que naciera en el seno de este grupo de estudiantes, una íntima e interminable amistad y una unión muy necesaria para la efectividad de nuestras acciones Cristianas en las aulas. En conclusión, estos Campamentos Interdenominacionales, pueden darnos mucho a los estudiantes, y esperamos que el próximo año sean muchos más los jóvenes que se decidan a vivir esta feliz y necesaria experiencia.

E. M.

El primer Itinerante

El Señor Ugon fué el primero en visitar a los diseminados. Efectuó esa visita en el año 1887. Estaba en relación con la misión metodista y ésta tenía a su cuidado las Iglesias de Rosario Tala y de Alejandra. Había en ellas familias Valdenses y por ese motivo deseaba que un pastor Valdense las visitase. Por ello se dirigió al pastor Ugon, el cual aceptó gustoso, por cuanto de Alejandra habían venido a establecerse en Colonia Valdense las familias, Plavan, Augusto Tourn, y D. Tourn, E. Pavarín, Juan Tourn, Durand, Morel, B. Tourn y Elisco Tourn y hermanas, quedados huérfanos en Alejandra, y de C. Valdense habían emigrado a la Colonia de Rosario Tala las familias: Santiago Guigou, Felipe Rostan, Julio Rostan, Enrique Guigou, Corfield Roland, Aarón y Noé Houghan Peyrot, Juan y Esteban Caffarel y P. Baridon y David Salomon, éste había ido de Riachuelo. En cuanto a Baridon de Colonia Valdense había ido primero a Alejandra.

En esas Iglesias había muchas familias protestantes, Suizas, Francesas, Alemanas, Inglesas etc. El pastor Ugon estuvo primero en Rosario Tala, donde estuvo muchos días para visitar y animar a todas esas familias, celebrando además varios cultos y reuniones caseras. Se fué después para Alejandra donde hizo el mismo trabajo.

De allí quiso ir más al Norte, pero faltaban las comunicaciones y tuvo que ir a caballo. Se ofreció para acompañarlo, D. Esteban Pavarín. Llegaron primero a las Garzas Sur donde había varias familias Mourglia, Bertinat y Hugg, y después siguieron para las Garzas Norte, hoy Sombrerito: era ya un grupo importante con las familias David Favatier, J. P. Geymonat, Esteban Geymonat, Enrique Rostan,

y D. Bertinat, Isaías Bertinat, Antonio Tourn, Esteban Favatier y otras. Aquí también estuvo varios días para visitar a todos. Siguió después para Ocampo donde estaba la familia Tourn Caballero y para Las Toseas donde había la familia de Cecilia Tourn Pavarín.

Llegaron hasta Florencia de donde regresaron porque más adelante no había familias Evangélicas.

Al llegar al Río Ancoras, como había llovido mucho no daba paso y no había puente entonces, el Sr. Ugon deseoso de volver para C. Valdense dijo a Pavarín: Vamos a pasar lo mismo. Arreglaron las monturas y entraron al agua, pero pronto los caballos perdieron pie y la corriente los llevó como pluma. No se ahogaron por la gracia de Dios. En un remanso los caballos pudieron acercarse a la orilla boscosa y los dos viajeros pudieron asirse de las ramas y así llegar a tierra firme. Fueron entonces a la casa de Favatier donde secaron sus ropas y descansaron.

Una vez repuestos continuaron su viaje sin pararse sino lo necesario. Pavarín se quedó en Alejandra y el señor Ugon en pocos días llegó a casa en C. Valdense. Esteban Pavarín, que visitó varios veces en Alejandra, me suministró estos datos. La Misión Metodista sufragó, como era justo, los gastos de este viaje tan apreciado por todos los Colonos.

S. J.

Bibliografía

LUZ Y VERDAD, por A. Pereira Alvez.

(Segunda edición aumentada y corregida). Junta de Publicaciones de la Convención Bautista. B. Aires.

En su primera edición Luz y Verdad era un folleto de propaganda del Evangelio. En esta segunda edición se presenta en elegante volumen de noventa páginas en el que el A. ataca eficazmente los más importantes dogmas católicos. Nos dice porqué, no obstante su respeto de las ideas religiosas del prójimo, y su tolerancia con los que profesan ideas religiosas distintas de las suyas, fué impulsado a escribir un libro de polémica: "en vista de la actitud desafiante y belicosa que está tomando el catolicismo en nuestra América, nosotros, los evangélicos, estamos en el deber de defendernos".

En las primeras páginas nos presenta un cuadro de la dolorosa condición en que se encuentran los evangélicos, desde el punto de vista de la libertad religiosa, la que, de hecho, ha sido suprimida en distintos países de Hispano América: Perú, México, Ecuador, Colombia, Paraguay.

"Los clérigos de la América Latina, desde que Francisco Franco triunfó en España e implantó en aquella nación un gobierno aliado al catolicismo, han estado luchando por todos los medios a su alcance, a fin de destruir también en nuestra América la libertad de conciencia e implantar, por la fuerza y con el apoyo de los gobiernos conservadores y simpatizadores del "falangismo", la religión católica. De distintas maneras y en todas partes se nota que el clero

católico en América viene adoptando una actitud agresiva contra los evangélicos. Se está usando mucho la prensa en esa propaganda anti-evangélica, no sólo revistas dirigidas por sacerdotes, sino periódicos de gran circulación.

Algunos capítulos exponen unos principios básicos del cristianismo: la fe (que no es creencia), Dios, Ser Supremo, poderoso para salvar toda criatura pecadora.

Vienen luego los temas de índole netamente controversista: la tradición, cristianismo y catolicismo, el papado, confesión auricular, el purgatorio y otros.

El último capítulo es una disertación sobre la verdadera fe cristiana.

Este libro que presentamos a los lectores de Mensajero lo recomendamos particularmente a los que desean saber en qué consiste realmente el catolicismo — a los que tienen que defender el protestantismo contra los ataques de los adversarios. Lo recomendamos por el estilo claro, sencillo, al alcance de todas las inteligencias — y porque exento del espíritu de intolerancia y fanatismo que hemos de deplorar en ciertas publicaciones de polémica religiosa.

I Centenario de la Librería Claudiana

En el Sínodo Valdense del año 1855 se había hablado de la necesidad de constituir una sociedad cuya finalidad debía ser la divulgación de la literatura evangélica en Italia. La urgencia de una tal obra era muy sentida. Así fué que pocas semanas más tarde, unas quince personas — entre las cuales figuraban hombres que desempeñaron un papel importantísimo en el desarrollo del evangelismo italiano, se reunieron en un salón de la biblioteca del Colegio de Torre Pellice. En el acta de esa reunión se lee que invocaron el nombre de Dios y que el fin que se proponían era el deseo de concurrir a la gloria de Jesucristo. Tomaron la decisión de organizar una "Sociedad de Tratados Religiosos" para Italia. Era el 1º de noviembre del año 1855.

El momento histórico era propicio a un trabajo de expansión evangélica que la Iglesia Valdense había iniciado bajo buenos auspicios en todo el Piamonte, Liguria y Toseana y aún más lejos.

En realidad nuestra Iglesia ya anteriormente había iniciado una obra de divulgación de literatura religiosa protestante. Desde el año 1853 la Mesa Valdense había confiado esa tarea a un colportor, que debía recorrer todo el Piamonte, distribuyendo libros y folletos evangélicos. Con la fundación de la Sociedad de Tratados Religiosos se quería penetrar en todos los ambientes sociales, ensanchar el campo de actividad, paulatinamente, hasta abarcar toda la península.

La Sociedad tuvo su primera sede en Turín; se opinaba que en la capital tendría más éxito. El Comité, bajo la acertada y enérgica acción del pastor G. P. Meille, no escatimó esfuerzos por lograr el más amplio desarrollo posible de la obra: colectó fondos, publicó volúmenes y folle-

fos de inspiración evangélica, adquirió — gracias a un don generoso de dos señoritas irlandesas — una imprenta de la que salieron todas las publicaciones de la Claudiana y que con la fraterna colaboración de comités locales se difundieron hasta en las aldeas más lejanas del Piamonte y de otras regiones, cuando los acontecimientos políticos permitieron el traslado de la Sociedad a Florencia (1862).

En sus primeros 50 años de vida, la Sociedad fué caracterizada por una actividad verdaderamente notable, intensa y provechosa. En ese lapso de tiempo, "la Claudiana, escribe el actual director de la librería pastor Nisbet, podía tener la satisfacción de haber publicado más de seis millones de ejemplares de libros y opúsculos, casi dos millones de almanaques y alrededor de tres millones de ejemplares de la Biblia o porciones de ella".

El Sr. Nisbet añade: "El año del centenario de la Claudiana debe ser un año de intensificada distribución de nuestra literatura. Las mejores posibilidades de acción y de desarrollo están abiertas delante de nosotros. Pero una cosa esencial se requiere: la colaboración de todos los creyentes. Claro está que se puede hacer poco o nada si nuestra librería no suscita el interés práctico de todos los que creen en la eficacia del libro religioso. Por ello, con motivo de su centenario la Claudiana pide a todas las Iglesias que hagan un esfuerzo especial por una difusión extraordinaria de publicaciones evangélicas. La Claudiana debe ser un instrumento de propaganda del pensamiento protestante en las masas, por medio del libro — así pensaban los fundadores. Cada congregación debe ser una agencia de distribución del libro evangélico. Cada colaborador local es un colportor, un evangelista, un misionero".

Si te ocurre, lector, preguntar: ¿Por qué estas últimas citas? Contesto: Porque son palabras que debemos meditar, pensando en nuestra Librería Pastor Morel y nuestro deber de colaborar en el esfuerzo de hacer conocer, por medio del libro, en nuestros ambientes que no lo conocen o lo conocen imperfectamente, el pensamiento religioso evangélico.

La Biblia, el libro que rehace la gente

Cuando la Iglesia cristiana fué fundada por el envío del Espíritu Santo, el día de Pentecostés, los que habían sido convertidos sintieron la necesidad de reunirse periódicamente con el propósito de edificarse recíprocamente. Luego de invocar el socorro de Dios se leía el Antiguo Testamento, en el cual se buscaba principalmente los hechos y las profecías relacionadas con el Mesías que identificaban con Jesucristo. Un apóstol o un anciano narraba un episodio de historia evangélica y lo comentaba para edificación de la asamblea. Los cristianos en general consideraban como un deber el asistir a esas reuniones que acostumbraban celebrar el día de la resurrección del Señor, es decir el **domingo**.

Cuando las necesidades de la Iglesia se multiplicaron, los apóstoles, quienes, por estar ausentes ya no podían guiar a los fieles con la autoridad de la palabra, escribían a las comunidades cartas que debían ser leídas para instrucción y edificación de los creyentes; copias de esas epístolas circulaban de una a otra congregación y muy pronto fueron consideradas como regla de fe y norma de vida de los cristianos. San Ignacio, obispo de Antioquia (68-107), decía que "para comprender la voluntad de Dios consultaba los Evangelios y los Escritos de los apóstoles". La divulgación de la Palabra de Dios producía en todas partes durante los primeros siglos un desbordamiento de vida espiritual. En la inmensa extensión del Imperio romano la iglesia prosperaba, a pesar de la oposición de las potencias del mundo. Es la fe de esos primeros cristianos y su espíritu de sacrificio que cumplieron ese milagro. Cuantos discípulos hubieran podido contestar a sus perseguidores como lo hizo cierto Cuplius mártir siciliano a quien se decía: "¿Por qué no abandonas las Escrituras, pues que el emperador lo exige?" — "Porqué, dijo, yo soy cristiano; ellas contienen la vida eterna y quien las abandona pierde la vida eterna". No es error pues afirmar que sólo la Palabra de Dios ha podido producir esos frutos de vida espiritual, que causaron la admiración de todas las edades.

A esa época brillante, que fué llamada la época aurea de la Iglesia, sucedió un largo período de decadencia, en el cual se vió perecer todo lo que había hecho la fuerza y la vida de los primeros tiempos. Un cristianismo debilitado, anémico, reemplaza el cristianismo fuerte y viviente; nace el papado y se afirma; las ciencias y las letras no tienen quien las cultive, la ignorancia se extiende, la fuente de la vida espiritual se va agotando y la iglesia ya no puede oponer eficaz resistencia a las pasiones que invaden la sociedad.

¿Cuál era la causa de esa triste condición? No eran las persecuciones, que terminaron cuando el emperador Constantino se hizo cristiano. No faltaban los ministros de culto, todo lo contrario, eran muchos; además la Iglesia tenía un fuerte auxilio en los miembros de las órdenes religiosas, que se establecían en todas las provincias. Lo que le faltaba a la iglesia era la Biblia. Esa Biblia, que hubiera disipado las tinieblas del paganismo, había sido abandonada; no se leía más; la habían confinado en las bibliotecas de los conventos. Hay que observar que muy pocos habrían podido leerla, porque la Iglesia no la había traducido al idioma vulgar. Y las pocas personas a quienes era accesible se les ponían limitaciones. El concilio de Tolosa (129) decretaba: no es permitido al pueblo poseer los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento u otros manuales religiosos, salvo el Salterio, el breviario y las Horas de la Santa Virgen, si alguien los deseaba.

Toda la Biblia, pues, era libro prohibido, excepto los Salmos y estos debían leerse en latín. De manera que el provecho que se podía sacar de la lectura era poco. En lugar de la Biblia se narraba al pueblo leyendas de santos, alimento muy poco sustancioso y a

veces malsano. El sacerdote tenía la pretensión de ser el depositario de las gracias de Dios. En vez de conducir las almas a Cristo, decía: venid a mí, obedeced a la iglesia, haced penitencia y seréis salvos. Y las almas simples creían a ciegas todo lo que salía de la boca de los que se llamaban ministros del Señor Jesús. Pero hicieron pronto la dolorosa experiencia de que no abandona sin penosa consecuencia Dios y su Palabra para confiarse en el hombre que es un ser imperfecto. Cuando la Biblia se va, viene la noche y ese mundo moral fué privado del sol de las almas.

(Continuará).

El Divorcio

La institución del divorcio ha sido incluida en la legislación de muchos países de todos los continentes, y es importante la corriente favorable a su admisión en las naciones donde hasta ahora no se ha impuesto a la opinión pública. Vale la pena que examinemos la cuestión desde el punto de vista cristiano y veamos si, a la luz del Evangelio, puede aceptarse y en cuáles casos el divorcio.

Es conocida la actitud actual de la iglesia católica: proscribida el divorcio; actitud inflexible que no admite excepción alguna. En realidad aborrece más el vocablo que la cosa por sí misma, como veremos más adelante. En los primeros siglos de la iglesia, el divorcio no fué causa de discusión, salvo en algunos sínodos provinciales; sin embargo las conclusiones eran solamente consejos, exhortaciones, nunca tomaron forma de resoluciones que tuviesen fuerza de ley eclesiástica. El primer concilio ecuménico que trató del divorcio fué el de Arles (314); el problema se presentó de nuevo en los de Angers (453), de Baumes (465), de Toledo (681), Vermerie cerca de Soissons, (752) Compiègne (757), en los que se resolvió admitir algunas causas que justifican el divorcio.

Tenemos que llegar al año 1180 para encontrar una explícita condenación del divorcio, en un escrito del papa III al arzobispo de Beauvais, en que están claramente determinados los conceptos de separación de persona y de bienes, que debe substituir el divorcio. El concilio de Trento decretó la indisolubilidad absoluta del matrimonio, y completó esta medida contra el divorcio, estableciendo el principio de separación de los cónyuges en cuanto concierne a la cohabitación. Sola excepción: cuando en matrimonio celebrado y no consumado, uno de los cónyuges pronuncia los votos monásticos — evidente contradicción si es sacramento, como lo afirma la iglesia católica. Error que no conocía la iglesia primitiva y que se arraigó siempre más por obra particularmente de Tomás de Aquino.

La institución de la separación de los cónyuges admitida en la legislación civil de muchos países no sólo no es una justa solución al problema verdaderamente congojante en ciertos casos, sino que es incitamiento al desorden moral y social de las uniones libres.

¿Y qué decir de la iglesia que prohíbe el divorcio, es decir condena la disolución

del matrimonio, pero que afirma tener el poder de declarar nulo un matrimonio religioso por vicio de forma. Nulo y disuelto, es decir, considerado como nunca existido, generalmente con el pretexto de falta de consentimiento? Así los cónyuges quedan libres y pueden contraer nuevas nupcias.

Las opiniones de los Padres de la Iglesia sobre el divorcio no eran unánimes. Algunos, inclusive Orígenes, lo admiten en la hipótesis del adulterio: san Agustín, Crisóstomo y, en la víspera del concilio de Trento, Erasmo de Rotterdam, el cardenal Cayetano y otros.

En el mundo antiguo griego y romano, el divorcio era frecuente y fácil de conseguir. En la sociedad judía también, en sus orígenes, la ruptura de los vínculos matrimoniales ocurría a menudo y a veces por causas fútiles. No era pues extraña la pregunta hecha a Jesús "para probarle", para saber lo que pensaba en torno a la cuestión tan debatida del divorcio y si algunas veces podía justificarse. La contestación de Jesús es clara y categórica. No admite repudiación ni divorcio, no siendo por causa de fornicación. Sólo esta causa, es decir la conducta inmoral de la mujer, o, evidentemente, del hombre, puede justificar la repudiación, siendo que repudiación y divorcio no hacen más que comprobar una falta y sacar la consecuencia lógica: supresión legal de una unión que, de hecho, ya no existe.

Los protestantes propenden generalmente a admitir el divorcio por causa de adulterio — no sólo, si no que asimilan al adulterio otras faltas graves que deshacen las relaciones normales entre esposos. ¿Qué diremos en presencia de la declaración del Señor y de las consecuencias que los hombres han formulado para responder a toda clase de necesidades prácticas?

1) Jesús, afirma un comentarista, se ocupó de la condición moral normal de los miembros de su reino. Para ellos hay una sola fórmula posible del matrimonio: es la unión por toda la vida.

2) La sociedad civil debe tomar en consideración hechos que no tienen nada que ver con el reino de santidad que Jesús vino a fundar; debe tener en cuenta situaciones irregulares y poner orden en el desorden. Por ejemplo, debe dar un estado civil y legitimidad a niños nacidos fuera del matrimonio.

Como se ve, el problema es complejo y difícil la solución. La iglesia cristiana tiene la palabra de su Jefe y sabe lo que debe hacer. Pero, para la sociedad la cosa cambia, porque el matrimonio es de pertinencia del poder civil, que no siendo autoridad religiosa, no invoca la ley cristiana en sus leyes. Si muchos países han aceptado esa inconsecuencia lo han hecho para el bien moral de la familia y de la religión. Por otra parte hay que reconocer que las relaciones entre marido y mujer son a veces tales que de hecho la unión no existe más y entonces se opta por la anulación o la separación de cuerpo y de bienes que no subsana el mal, no sólo, sino que es causa de males deplorables: adulterios y uniones libres.

De cualquier modo se considere el problema es innegable que el divorcio es un mal muy peligroso, es indicio de una condición moral lamentable. Por su fe en el evangelio, el cristiano debe conducirse según la declaración de Cristo. Por las graves situaciones que crea en la sociedad, el Estado debe ser severo en autorizarlo. No todos los que se casan tienen una idea justa de lo que es el matrimonio, de su finalidad. Muchos — jóvenes particularmente — toman la decisión de formar un hogar sin tener una adecuada preparación. Otros tienen una idea falsa del matrimonio. He aquí los que se imaginan que lo que llaman un buen matrimonio es el que los conduce a una vida de placer, pero sin unión íntima profunda. Muchos matrimonios fracasan por falta de sentido de responsabilidad, de amor en el significado sublime de la palabra, que es don de sí; falta de confianza en Dios. La experiencia demuestra que el matrimonio para ser unión por toda la vida tiene que edificarse sobre el único sólido fundamento inmovible: Dios.

Donde se comenta el versículo 13 del capítulo 2 de la I carta de San Pedro

Una de las más falsas acusaciones que los adversarios de la verdadera religión inventaron es que ella es enemiga del Estado y de las Autoridades constituídas. Los que, en los días de Esdras, odiaban a los Israelitas señalaban Jerusalén, entonces sede del culto de Jehová, como cueva de conspiradores y rebeldes. Los Judíos hacían a los apóstoles el mismo reproche que ya antes les habían dirigido contra Jesús: es enemigo de César. Los cristianos de los tres primeros siglos fueron objeto de duras persecuciones, porque, rehusando ellos rendir culto a las divinidades paganas, eran, por ese motivo, acusados de despreciar al emperador, jefe del Estado y de la religión. El apóstol Pedro enumerando los preceptos de la vida cristiana, la cual no debe dar pretexto a censura ni a calumnia, menciona en primer lugar la sumisión a las autoridades del Estado. Todo lo que está relacionado con la obediencia a los magistrados no sólo no es contrario a la religión sino que es inseparable de ella: es lo que aparece claramente cuando se considera: ante todo la extensión de ese deber, luego la base sobre la que está fundada.

I. Ese deber se extiende a todo poder en la actualidad constituido, cualquiera sea su naturaleza o su origen. Porque, si quisiéramos examinar detenidamente en el curso de los siglos, descubriríamos que hay muy pocos cetros y coronas en el mundo, exentos de manchas, culpas y violencias. Grandes monarquías, en tiempos remotos, se fundaron sobre las ruinas de otras, que sucumbieron en la lucha; el imperio romano del tiempo de los apóstoles se había extendido por medio de conquistas injustas; los que gobernaban eran a menudo crueles tiranos, y sin embargo San Pedro exhortaba a los cristianos a ser obedientes

y sumisos a las autoridades. La obediencia no tiene por condición una determinada forma de gobierno. Dios permite que la sociedad elija el régimen que prefiere. Deja que haga sus experiencias, no ha dado ningún mandamiento con respecto a la forma constitucional. Lo que, sí, dió es una regla de justicia que deben observar los que están en el poder. La misión que Dios les ha confiado es la prosperidad de la nación, controlando, ayudando todas las actividades de la vida nacional y haciéndolas cooperar para el bienestar de todos los ciudadanos. Es indispensable la vigilancia, la intervención, la acción coordinadora del Estado, porque el bien general no puede ser determinado por conceptos individualistas o arbitrarios, sino por el desarrollo armónico de todas las fuerzas vivas de la nación, que deben ser dedicadas al servicio de la patria.

2. El poder civil que exige obediencia y sumisión de los ciudadanos, es a su vez sujeto a la autoridad soberana de Dios, de quien depende. El Estado es un organismo que se basa en leyes morales que tienen en Dios su origen, las autoridades civiles tienen la obligación de respetar esas leyes y actuar de conformidad con ellas. Al no hacerlo se ponen fuera de la ley dada por Dios, se ponen contra Dios. El fundamento de la autoridad del estado estriba en el acatamiento escrupuloso de la voluntad soberana que gobierna el mundo. Decae de su poder la autoridad que se desliga de su dependencia con respecto a Dios y rompe el vínculo que la une a la vida social. En virtud de su obediencia a las leyes divinas, el estado no puede violar la justa libertad del individuo; tampoco debe tolerar el abuso de la libertad personal, lo que lleva a la anarquía que es el peor de los males. En pocas palabras se puede decir: el poder civil ha recibido de Dios el mandato de ejecutar su voluntad en el seno de la nación, en lo que concierne las cosas temporales, y debe vigilar para que los derechos de cada ciudadano sean respetados. Sin embargo, la autoridad que el poder civil tiene de Dios no es totalitaria, y cuando invade el campo religioso y espiritual usurpa un derecho que no tiene. En ese caso la conciencia del ciudadano protesta, se rebela, resiste: no debe por ningún motivo sacrificar la gloriosa libertad que ha recibido de Dios: "es menester obedecer a Dios antes que a los hombres". Famosa máxima que inspiró la conducta heroica de los cristianos, víctimas de las persecuciones paganas, de los mártires de la reforma protestante en el largo período medieval, y de los nobles testigos de Jesucristo en la época contemporánea perseguidos por el ateísmo fanático o la intolerancia religiosa, porque rehusan abandonar su propia fe personal. Los han llamado, en el pasado, rebeldes, enemigos del estado, herejes; los llaman hoy vendidos al extranjero, elementos peligrosos que amenazan la unidad nacional. Y el poder civil, que en lugar de proteger al ciudadano contra el fanatismo, se hace cómplice, prestando auxilio, a los perseguidores, falta al deber sacrosanto que tiene de tutelar la libertad de cada individuo, con firmeza, con imparcialidad y lealtad.

El principio del poder y de la obediencia debe ser el amor del Señor. Es la regla segura para gobernantes y gobernados. Aquellos —que saben que tienen el comando por voluntad de Dios— deben obedecerle, como ellos exigen obediencia de los ciudadanos.

Ellos también son llamados a "servir al Señor en temor". Cuando los "Grandes" niegan u olvidan que dependen del Soberano del universo, la monarquía degenera en tiranía, el gobierno oligárquico en faeición, el poder democrático en anarquía. Los hombres de gobierno en las actuales difíciles circunstancias deberían más que nunca buscar fuerza, luz e inspiración en Dios y nunca olvidar que "si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican; si el Señor no guarda la ciudad en vano vela la guarda".

r. s.

Un discípulo del Doctor Alberto Schweitzer

Alberto Schweitzer es indudablemente uno de los hombres más universalmente conocidos y admirados, por sus talentos excepcionales como organista y como teólogo, pero especialmente como bienhechor de la humanidad. Cuando considero este último aspecto de su extraordinaria personalidad, pienso en una máxima de un filósofo cristiano: la vida de un hombre de Dios es también una Palabra de Dios. Como tal, es un ejemplo que se impone a nuestra meditación y que, en lo posible, tenemos que imitar. Admirar un hombre quien no fué desobediente a la visión de un mundo que sufre y muere por falta de cuidados, quien oye en tal circunstancia la voz del Padre nuestro: ¿A quién enviaré? y que contesta: Heme aquí, envíame a mí — no es suficiente. Esa palabra de Dios debe aferrarnos y debemos vivirla; debe despertar en nosotros una conciencia más clara de nuestra responsabilidad social, de nuestra fraternidad con todos los hombres, particularmente con los que padecen, y hacer para ellos todo lo que nos impone el deber cristiano y permiten nuestras posibilidades. No faltan desgraciadamente los malos ejemplos y ¡cuánta gente los sigue! Gracias a Dios, los buenos modelos y nobles tienen también imitadores. En favor de mi aserto cito el hecho que a continuación se va a leer y que ha sido favorablemente comentado por la prensa en general. Se trata de un hombre que — impresionado por la vida de abnegación, de total consagración del Dr. Schweitzer — oyó en su conciencia una voz imperiosa que le dijo: vé, y haz tú lo mismo.

* * *

Próximo al villorio de Deschappelles, a 180 kilómetros de Puerto Príncipe, en el populoso valle rural del Río Artibonite, nos dice Time, un médico norteamericano, enfrentaba a una muchedumbre de campesinos haitianos. Dirigiéndose, en francés, les expresó que tanto él como su esposa "dedicaban humildemente" sus vidas a la gente del valle. Tras lo cual ayudó a colocar la piedra fundamental de lo que será el

Hospital Albert Schweitzer. Con esto, William Larimer Mellon Jr., de 44 años de edad, sobrino nieto del titán industrial Andrew W. Mellon, se estaba edificando una nueva vida.

La chispa que provocó tan inspirada vocación le llegó en 1947 del famoso médico misionero estacionado en el Africa Ecuatorial francesa. Mellon se aburría con su estancia en Arizona. Cuando se enteró de la obra de Albert Schweitzer, adoptó una decisión irrevocable, que se tradujo en una carta a Schweitzer y en una respuesta de ocho carillas donde se indicaba las materias que el nuevo discípulo debía estudiar para graduarse como misionero médico.

Mellon vendió su "ranch" y se inscribió en los cursos de la Universidad de Tulane en Nueva Orleans. La tarea fué ardua. Abandonó Princeton después de su primer año de bachiller para ingresar en la institución bancaria de los Mellon en Pittsburgh y luego en la Gulf Refining Co., antes de emprender la exitosa vida ganadera en 1935. Pero el Dr. Schweitzer le había advertido sobre las dificultades y desengaños que iría a sufrir. "No concentre sus esfuerzos en obtener buenas notas. Conténtese con salvar las materias", le aconsejó el doctor. Mellon perseveró y logró su título de médico, en tanto que su mujer estudiaba para técnica de laboratorio.

En el verano del 52, Mellon visitó Haití para escribir una tesis sobre enfermedades tropicales. Y justo en el Valle del Artibonite encontró el lugar que buscaba. En todo el valle sólo había un hospital de 70 camas; la malaria y la tuberculosis causaban grandes estragos entre los 160.000 habitantes de la comarca. El presidente haitiano aprobó su proyecto para edificar un hospital ofreciéndole la exención de impuestos a la tierra y de derechos aduaneros para la importación de materiales y equipo.

Con la obra en marcha, Mellon regresó a los Estados Unidos para completar su práctica. Para 1956 espera que el hospital de un millón de dólares, pagado con sus propios fondos, estará funcionando totalmente. Mellon costea también el estrenamiento de enfermeras haitianas en EE. UU., que integrarán la plana funcionaria que colaborará con Mellon en su carrera.

La Iglesia y el desorden internacional

En Bentveld, Holanda, estaban reunidos representantes de trece movimientos cristianos para estudiar el tema: actitud de la Iglesia en el desorden internacional. Como conclusión de las discusiones se formuló la siguiente declaración aprobada por unanimidad:

La Iglesia no es una tercera fuerza entre Este y Oeste, sino el testigo de Otra Fuerza, la potencia de Dios; en realidad es la Sola Fuerza. La Escritura muestra que Dios es el Soberano Señor de la historia. Lo que debemos afirmar ante el mundo es nuestra confianza absoluta en Dios todopoderoso,

La Iglesia desempeña una función en el Estado, con el cual sin embargo no debe confundirse; no debe pensar siquiera en dominarlo, pero tampoco debe ser instrumento pasivo de sus intereses egoístas. El Estado no debe pretender que la Iglesia adopte sus planes, sus ideas, sus proyectos. La función esencial de la Iglesia en el Estado es la de ser testigo valeroso que se yergue para proclamar la Otra Fuerza, la sola que salva; la fuerza de Dios. No debemos maravillarnos si entre los dos poderes, Estado e Iglesia, el cordial entendimiento no sea siempre posible y los roces entre ellos sean frecuentes. El Estado que niega el derecho que tiene la Iglesia de cumplir con su vocación está condenado a la decadencia, en cuanto ignora que la justicia divina eleva la nación, mas la soberbia la lleva a la ruina. La iglesia que toma en serio su vocación, encontrará siempre obstáculos, será siempre combatida y también perseguida. Pero, ¡ay! de aquella que inclina la cabeza ante la tiranía del Estado, acepta el indecoroso rango de "brillante segundo"; pierde su fuerza interior, siente su condenación, porque es infiel.

Usa de las causas del desorden reinante en el mundo esta en la oposición entre el individuo y la sociedad, aquel con su derecho a pensar y obrar según su conciencia, y ésta con su voluntad de imponerse. Históricamente, las democracias occidentales fueron fundadas por pequeños grupos de conciencias libres, que no permitieron nunca que fuerzas exteriores se impusieran a la fuerza interior que las inspiraban: Valdenses en Italia, Husitas en Bohemia, Hugonotes en Francia, Puritanos en Inglaterra.

La democracia genuina se basa en la libertad de conciencia. La declaración de los derechos del hombre vino más tarde. Allí donde la libertad de conciencia desaparece, la anarquía individualista reemplaza los derechos del hombre. Consecuencia de la anarquía es el totalitarismo del Estado. Cada comunidad, aunque pequeña numéricamente, tiene derecho a vivir; y es en el estado, foco de luz, de energía y de vida.

La iglesia repudia los métodos de la ortodoxia marxista y condena la dictadura del capitalismo. Insiste en la urgencia de una condición de vida basada en la justicia, la libertad y fraternidad cristiana.

La iglesia condena la violencia. No puede admitir ninguna guerra "santa", ninguna "cruzada", salvo que se tomen estos vocablos en el sentido espiritual, sus solas armas son las del Espíritu.

La iglesia que debe inspirar la sociedad renovada ha de presentarse ante el mundo como un cuerpo solo y vivir en la unidad y en paz. Pero como, de hecho, existen en ella divisiones que engendran rivalidades y enemistades entre los miembros, debe orar para que desaparecieran estos males y triunfara el amor fraternal.

La iglesia debe santificarse por el arrepentimiento y la confesión de sus imperfecciones, en vista de la creación de comunidades que sean verdaderas ciudades de la fe, cuya influencia se hará sentir en la sociedad. En los tiempos de convulsiones sociales, su vocación se manifestará en el testimonio fiel y constante del amor divino que la

inspira, llevando el socorro material y espiritual a todos los que sufren sin distinción de nacionalidad o de raza, porque la caridad no conoce fronteras y porque todos los hombres son hijos de Dios.

Así la iglesia es y será en el seno del desorden internacional nueva levadura, luz del mundo y sal de la tierra.

¿Oráis por vuestros pastores?

De todas las carreras que se abren delante de un hombre, quien ha de elegir su camino que lo lleve al campo en el cual tendrá que hacer fructificar los talentos que la Providencia divina le ha confiado, la más augusta es indudablemente la que tiene por finalidad la reconciliación del alma pecadora con Dios. Tal era el pensamiento de Lutero cuando escribía a un amigo: "puedes regocijarte si te ocurre que el Señor te conceda un hijo que será pastor, predicador o maestro, y que de esta manera hayas dado a Dios un buen siervo, un verdadero obispo, un rey o príncipe en el remo de Cristo". Según el Reformador, no hay misión más importante que la del pastor, quien proclama la palabra de vida a multitudes de almas, las lleva a Cristo que sólo puede romper las cadenas de la esclavitud del pecado en la que yacían, las libra de la muerte, del infierno, del Tentador; da la vista a los ciegos, la palabra a los mudos, por lo menos espiritualmente, lo que constituye un milagro insólito.

Pero no podemos olvidar que el ministerio podrá producir tantos y tan valiosos frutos sólo si es ante todo y esencialmente potencia espiritual, y si busca su fuerza en Cristo, quien dijo a sus discípulos: "separados de mí nada podéis hacer".

Que el pastor anuncie el mensaje de salvación o que instruya a la juventud o visite a los enfermos, su palabra será vana, sus esfuerzos nulos, si Dios no le ha abierto la puerta de los corazones, si no los ha preparado para recibir la verdad. Por consiguiente el ministro de Jesucristo deberá sin cesar invocar la bendición de Dios sobre su trabajo, tendrá que orar por todo lo que hace y tener la seguridad de que obrando de esta manera puede contar con el socorro divino que nunca le faltará.

Sin embargo, no debe sentirse solo a orar. Toda la iglesia tiene el deber de orar con él y por él. Solamente así el ministerio evangélico llevará frutos que serán merced de bendición. Para convencerlos, considerad con qué insistencia el apóstol de los gentiles pide las oraciones de la iglesia. Y Pablo había recibido diversos dones, todos valiosos — vivía en comunión continua con el Salvador — había podido escribir: "ya no vivo yo, es Cristo que vive en mí. Y sin embargo sentía profundamente su debilidad; hablando de su ministerio exclamaba: "¿Quién es suficiente?". Por ello, invoca el socorro espiritual de los hermanos. Pensando en tal ejemplo, tenemos el derecho de hacer a todos los fieles esta pregunta: "¿oráis por vuestros pastores?". Y añadimos: es el primero y más importante deber que tenéis que cumplir hacia ellos. Deseáis que ellos sean fieles ministros de Jesucristo que, revestidos del

Espíritu Santo, cumplan su tarea con fervor y dedicación. Sin embargo ¿os habéis dicho que podéis y debéis por medio de la oración intercesión colaborar con ellos en todo lo que se relaciona con la obra de Dios? No tenemos derecho de criticar ásperamente su ministerio que, a nuestro parecer, presenta muchas lagunas si no hacemos nada para que mejore.

Ese deber nos aparecerá evidente al considerar las bendiciones que por la oración son derramadas sobre nosotros mismos y sobre toda la iglesia y no solamente sobre nuestro conductor espiritual. Ante todo nuestros pastores nos inspirarán simpatía; echaremos de nuestro espíritu todo lo que es contrario al respeto que le debemos y ellos sentirán que no están solos en sus esfuerzos por llevar adelante la obra del Señor. Cuando nos visitan, cualquiera sea el motivo, experimentarán la agradable sensación de entrar en un hogar amigo, sensibles a las gracias espirituales que nos ofrece. Cuando anuncian la palabra de Dios en el templo nos encontraremos en las mejores disposiciones para recibir el pan de vida. Haremos la experiencia de que Dios es fiel a su promesa: que su palabra no vuelve a El sin efecto. Además, quien ora por su pastor y pide a Dios que bendiga la obra que cumple, toma verdadero interés por todo lo que hace. Sus dificultades son nuestras dificultades, su gozo nuestro gozo, sus victorias nuestras victorias. Por ello, seremos miembros de iglesia con quienes puede contar; nos transformaremos en compañeros de obra, que toman parte activa en el desarrollo y progreso espiritual de la comunidad.

La necesidad de orar por nuestros pastores, los efectos inmediatos que se manifiestan, las bendiciones que Dios derrama sobre la iglesia, nos aparecerán de modo más sensible por algunos ejemplos.

Una parroquia gozaba del ministerio de un pastor que era un verdadero siervo de Dios. Su trabajo era abundantemente bendecido; lo demostraban las muchas conversiones de almas, conmovidas por su predicación. Cierta día se descubrió una de las causas de la eficacia de ese ministerio. Una persona anciana sintiendo que se aproximaba la hora de su partida de este mundo, llamó a un amigo y le dijo: antes de irme deseo recomendarle un santo deber.

Desde hace algunos años he consagrado las últimas horas del sábado a orar por mi amado pastor que nos anuncia el Evangelio. He pensado también en los que se reúnen en el templo para escucharlo. De aquí en adelante ya no podré hacerlo. Te ruego encarecidamente que lo hagas tú.

Un pastor visitaba a una buena señora, alma piadosa, sincera creyente. Las actividades normales en la parroquia habían terminado. Ella preguntó si los catecúmenos habían estudiado durante el año, cómo se habían portado en las lecciones, si los exámenes habían dado buenos resultados. Cuando oyó la contestación positiva del pastor, se alegró y dijo: "desde el inicio del curso catequístico he orado — en los días que sabía que usted impartía la instrucción religiosa — por los catecúmenos y por usted a fin de que su trabajo llevara, con la gracia divina, buenos frutos".

Cristianos que deseáis sinceramente el progreso del reino de Dios en las almas y que

los pastores cumplan fielmente los deberes de su vocación, os digo, declara Jesús, todo

lo que pidieréis en mi nombre Dios os lo dará. Pedid y recibiréis".

NUESTROS NIÑOS

(A CARGO DE LA SRTA. BLANCA E. PONS)

UN NIÑO VALIENTE

(Relato verídico)

—¡Niños, silencio!

El maestro de la escuela estaba de mal humor; los alumnos, insubordinados, no se estaban en paz. Apenas el profesor daba vuelta la espalda, comenzaban a enchiehear.

—¡Niños, dejen de conversar!

El tiempo pasaba y los niños no se sosegaban.

El maestro, al fin, tuvo una idea.

—¡Escuchen! El primero que hable deberá quedar en pie, aquí al frente, hasta que vea a otro haciendo la misma cosa. Entonces éste vendrá a ocupar su lugar y él se irá a sentar. Así se hará hasta que suene la campana de salida. El que esté en

pie en ese momento, será castigado por todos.

—¿Cuál será el castigo? — preguntó un niño bullicioso y petulante.

—Unas buenas palmadas — respondió el maestro sin reflexionar, pues estaba cansado y nervioso.

Los niños hallaron el castigo interesante.

El primero en enchiehear fué Tomás, quien inmediatamente fué llamado para el frente.

Dos minutos, nada más, habían pasado cuando Tomás vió a María conversar, y ella fué a ocupar su lugar. María vió a Samuel pedir un lápiz a su vecino y, como ya se sabe, a él le correspondió ir. Faltaban apenas diez minutos para sonar la campana. Todos trataban de estar callados, pues ninguno quería ser castigado. Tomás, que se hallaba de nuevo al frente, estaba inquieto; sería él el que recibiría las palmadas. Vigilaba atentamente a sus discípulos, mas ninguno conversaba.

De repente, para su gran satisfacción, vió a la pequeña Lucía de bruceas sobre su cartera y conversando con su vecina del frente. Ahora bien, Lucía era la favorita de la escuela. Todos la querían. Esa era la primera vez que conversaba ese día. Tomás, empero, no tuvo compasión de ella; la denunció y se fué a sentar.

La pequeña Lucía había habido conversado sin querer. Con lágrimas en los ojos levantóse y fué para el frente.

¡Oh, qué tristeza y vergüenza para la pequeña! ¡Era la primera vez que recibía un castigo en la escuela! Sus compañeros tuvieron pena por ella y los niños tenían curiosidad por saber si el maestro cumpliría su palabra.

El reloj continuaba andando. Faltaba apenas un minuto. La pobrecita Lucía iba a ser castigada en lugar de aquellos niños desobedientes.

De repente, un niño que se sentaba frente al pupitre del maestro, se volvió para hablar con Tomás que estaba tres bancos atrás.

Todos lo vieron. La pequeña Lucía también lo vió, mas nada dijo; el asombro era general, pues el tal niño era el mejor de la escuela y nunca había quebrantado el reglamento.

¡Medio minuto! El niño volvióse de nuevo a hablar tan fuerte que el profesor le oyó decir:

—¡Qué poca vergüenza, Tomás, tú debías ser el castigado!

—¡Elías Burrit, — exclamó el profesor — ven al frente!

El niño se levantó inmediatamente y Lucía, sollozando, volvió a su lugar. Sonó la campana.

Después que todos se hubieron retirado, el profesor se volvió a Elías y le dijo:

—Elías, es preciso que cumpla mi palabra: dime la verdad, ¿por qué desobede-

ciste a propósito a mi orden?

—Para evitar que Lucía fuese castigada. No podía verla sufrir.

—Pues bien, Elías, en recompensa de tan bella acción, te perdono. Puedes irte a tu casa.

Esto aconteció hace muchos años en una ciudad de los Estados Unidos. Elías Burrit era un niño pobre; trabajaba como herrero y estudiaba en las horas desocupadas. Aprendió varios idiomas y se hizo conocer en el mundo entero como "El herrero sabio".

(De "Albores").

LA CAJITA DE MUSICA

(Para los más chiquitos)

Podía tocar una muy linda tonada, pero no la tocaba nunca ahora. Allí estaba, solita y olvidada, en un pequeño altillo donde se guardaban cosas viejas.

A veces un amistoso ratoncito gris trotaba a su alrededor con sus patitas bien limpias, y le decía: "¡Cuie, cuie, cuie!". Pero la cajita no contestaba nada al ratoncito. No tocaba ni una nota.

Ustedes comprenden que no lo podía hacer, a menos que alguien diera vueltas a su manijita.

Y, por supuesto, por muy amistoso que fuera un ratón, no podía hacerlo, ¿no es verdad?

Así que la cajita seguía solita y olvidada, hasta que llegó un feliz día. Ese feliz día fué cuando la familia de David se mudó justamente a esa casa.

—Vamos a ver el altillo, papá — dijo David. Y los dos subieron. —Estoy seguro de que allí hay solamente ratones — dijo el papá.

Abrieron la puerta del altillo. Sí, había ratones. David y su papá podían oír el ruido de las patitas cuando trotaron a esconderse en sus cuevitas.

El papá miró a su alrededor y vió la cajita en un rincón. —¡Oh, me parece una cajita de música! — exclamó. —¡Y tiene una manijita al costado! Voy a darle cuerda, a ver lo que suena.

Dió vueltas a la manijita. Dió varias, varias vueltas: "Clik... elik... elik..." iba diciendo la cajita muy contenta. Después empezó a tocar su linda tonada.

¡Qué linda música! Era tan suavecita que creo que los amistosos ratoncitos deben haber asomado las cabezitas a la puerta de sus cuevitas para escuchar.

David también escuchaba. —¡Papito, yo sé ese canto! ¡lo cantamos en la Escuela Dominical! — exclamó. Entonces David

COLONIA

ESTUDIO JURIDICO

Elbio Geymonat - Eduardo M. Dávila
Abogado Escribano
Avda. Artigas 288 Teléf. 200

(En O. de Lavalle atienden respectivamente: 1.º y 3.º y 2.º y 4.º sábado de cada mes en la oficina del Sr. Alfredo Felix)

HORACIO GREISING MENDAÑA

Escribano Público

Calle 25 de Agosto 1120

Teléfono Nº 167

Nueva Helvecia

Campo en venta

en Colonia Miguelete, a 4 Klms. del pueblo, se venden 150 unidades.

Tratar con: Juan Daniel Artus.

Colonia Valdense.

Víctor Barolín Bonjour

Atiende pedidos de instrumentos musicales

Pinturas y Decoraciones

J. B. LAMAS 2737

Pocitos

Montevideo

cantó la linda tonada junto con la cajita. Estas son las palabras:

“Toda buena dádiva nos viene del buen Dios. Pues démosle las gracias por todo su amor”.

Cuando se acabó la tonada, el papá bajó la cajita y la puso en una repisa del comedor. —La vamos a dejar acá para que nos ayude a recordar todas las cosas que Dios nos da — dijo.

—Sí, claro que la dejaremos aquí — dijo la mamá.

M. Clark (trad.).

LA COLMENA

Bueno, queridas abejitas, ¿se dan cuenta de que se terminaron las vacaciones? Esto quiere decir que no hay que buscar solamente los cuentos, en “Mensajero”, sino que hay que leer las preguntas y tratar de contestarlas enseguida. Las abejas veteranas no necesitan más explicaciones.

Para las nuevas, que deseamos sean muchas:

Enviar enseguida las respuestas para que no lleguen retrasadas; ponerlas bajo sobre abierto, dirigiéndolo a Blanca E. Pons - Colonia Valdense. (Agregando en una esquina Para imprenta, sólo pagarán \$ 0.02 de franqueo).

Cuadro de Honor (diez respuestas)

Mabel Rivoir y Beatriz Tron Poët. ¡Felicitaciones!

Preguntas para marzo

Mayores de diez años

1) ¿Cómo se llaman los cuentos con los cuales Jesús enseñaba? 2) Cita uno de esos cuentos que habla de plantas, uno que habla de dinero, uno que habla de un padre, uno que menciona a un ama de casa, uno que habla de una fiesta, uno que habla de animales.

Menores de diez años

En la Biblia no hay alimento más importante que el pan.

1) ¿Con qué se hacía el pan? (II Reyes 4:42). 2) ¿De qué eran los panes que el niño ofreció a Jesús? (Juan 6:9). 3)

V E N D O

Amplia casa en Colonia Valdense compuesta de cocina, tres dormitorios, living, despensa, garage, galpón, dos cuartos de baño, altílo 10 x 4, luz eléctrica

Area: 2370 mts.

Mejoras: galpón para vaca, aljibe con bomba reloj; pozo con bomba eléctrica, cinco parrales en producción, carretera al frente

Ideal para casa pensión

Tratar: M. Alberto Baridon

¿Qué pidió a su amigo el hombre que recibió una visita (Lucas 11:5). 4) ¿Quiénes tenían el trabajo de hacer el pan? (Génesis 18:6). 5) Copia el versículo de Lucas 11:3. 6) El pan nunca se cortaba; copia Lucas 24:30.

Los mayores que quieran contestar a todas las preguntas serán bienvenidos.

Agradecimiento

El Sr. Pablo Charbonnier Rivoir, con motivo de la operación de su señora esposa, expresa su sentida gratitud: al Dr. Quintana, de Miguelete, por sus atentos servicios profesionales; a la Sra. Judith R. de Geymonat, al personal del Sanatorio de Cardona y a todas las personas que la visitaron.

ECOS VALDENSES

URUGUAY.

C. VALDENSE. — Asamblea de Iglesia. — Fueron designados como delegados a la próxima Conferencia a celebrarse en Tarariras las siguientes personas: M. Alberto Baridon, Lidia B. de Revel, Julio Bertinat, Carlos H. Malan y Claudio Geymonat, como titulares y Arnoldo Malan, Víctor Geymonat, Francisco Geymonat, Teófilo Ad. Hugon y Blanca Pons como suplentes. Fueron reelectos los Diáconos Esteban Caffarel y Elvira Malan Geymonat. Como delegado al Sínodo fué designado el Cand. en Teología Norberto Berton.

Fiesta de Gratitud. — Las tres Fiestas se celebrarán en las siguientes fechas: En La Paz, sábado 26 de febrero; 5 de marzo en C. Valdense y 19 de marzo en Rosario.

Ayudante del Pastor. — Durante el mes de enero colaboró con los trabajos pastorales el estudiante en Teología Sr. Ariel Rostan, para trasladarse luego a San Salvador.

Reformas en Salón Félix. — Se están realizando importantes trabajos para acondicionar los edificios en esta sección de la Iglesia. Los miembros locales están trabajando activamente para completar la transformación proyectada.

Actos 17 de febrero. — En el Parque 17 de Febrero se festejó el mismo 17 de febrero, la fecha de la Emancipación Valdense, con una concentración de familias y en cuyo acto hicieron uso de la palabra los pastores E. Tron, E. H. Ganz y S. Long. Inmediatamente después tuvo lugar, en breve acto la inauguración del nuevo salón recientemente construido en el Parque y ya en uso en los campamentos.

Enermos. — Sufrió una intervención quirúrgica el joven Dané Geymonat Andreon, habiéndose ya restablecido; Don Daniel Roland, Diácono de Rosario, sufrió un accidente mientras se hallaba realizando trabajos de pintados en una casa; se ha restablecido favorablemente. Debió guardar cama varios días la Sra. Margarita Bonjour de Dalmas. La Sra. Isabel Hasting de Green debió internarse en el Sanatorio Rosario a raíz de un accidente sufrido al ponerse en marcha el automóvil; nos alegramos de indicar que se va recuperando. Bajo cuidado médico don Ricardo Bonjour.

Enlaces. — Recibieron la consagración religiosa en el Templo de C. Valdense el enlace de los esposos: Germán Ripke-Elizabeth Kelerman y Henri Douglas Robert-Olga María Berazategui; y en Rosario Juan Miguel Fabian-Eitelweis Mabel Roland.

TARARIRAS. — Bautismos. — Fueron bautizados el domingo 20 de febrero en el Culto en Tarariras: Nelson Leonel Charbonnier, hijo de

ESCUCHE

TODOS LOS VIERNES A LAS 19 Y 15

E L

Informativo Valdense

QUE SE TRANSMITE POR RADIO COLONIA INMEDIATAMENTE DESPUES DEL CULTO RADIAL

Por la Comisión de Radiofonía
Silvio Long
Pte.

PAGO DE DIVIDENDOS

Avisamos a los señores accionistas que desde la fecha se abona en nuestras oficinas el dividendo correspondiente al 8º ejercicio, aprobado en la asamblea General Ordinaria realizada el 6 de noviembre de 1954. Para su cobro se ruega la presentación de los títulos de las acciones.

★

CORPORACION FINANCIERA VALDENSE S. A.

(CAJA POPULAR)

★

Casa Matriz: TARARIRAS — Sucursal: VALDENSE

Una Institución Bancaria al Servicio de la Zona

★

HAGA MEJOR SUS NEGOCIOS:

COMPRE Y VENDA EN GRANDES ALMACENES

"A. CARLOS DALMAS S. A."

CASA CENTRAL EN TARARIRAS
U.T.E. 12 y 54

SUCURSAL EN COLONIA
"EX. GALERIA BENEDETTI"
U.T.E. 174

Aurelio y de Hilda Acosta; Juana María Reynaud, hija de Segundo y de Agripina Edeltrude Sánchez.

Enfermos. — Se encuentra de regreso, restablecida, la Srta. Eunice Rivoir; mejorado de sus heridas el señor Ruben Caffare. Regresó restablecido de la intervención quirúrgica a que fuera sometido, el hermano Emilio Rivoir Tourn, de Artilleros.

Está de regreso entre nosotros, restablecido, el hermano Enrique Davyt, del grupo de Artilleros. Estuvo en Montevideo por razones de salud la Sra. Alicia Ricca de Baridon.

Unión Juvenil Valdense de Artilleros. — Esta entidad comenzará sus sesiones el domingo 6 de marzo, después del culto. Será esta una sesión de carácter administrativo. Mensualmente será celebrada una sesión "especial", algún sábado o jueves por la noche. La primera de esta serie tendrá lugar, Dios mediante, el jueves 17 del corriente marzo, y se ha ofrecido la palabra al pastor Juan Tron, quien nos visitará en esos días. Todas las familias de Artilleros están invitadas a esta sesión.

Colecta por Edificación Conmemorativa en Montevideo. — Esta se realizará a partir del lunes 14 del corriente marzo. El domingo 13 el Pastor Juan Tron presidirá el culto matutino — hora 10 — en Tarariras; el miércoles, 16, a la hora 16 habrá una reunión en Manantiales; y

el jueves 17, por la noche, en Artilleros (sesión especial de la Unión).

Catecismo. — Las lecciones darán comienzo según el siguiente horario: Miércoles 16 de marzo después de la reunión anunciada más arriba, en Manantiales; Jueves 17 de marzo, a la hora 15 en Artilleros; sábado 19, a la hora 15, en Tarariras.

Fiesta "de los Gonnet". — Siguiendo una simpática costumbre que se renueva todos los años, se reunieron el día 22 de febrero ppdo, en Playa Artilleros, los descendientes de don Timoteo Gonnet. Por la mañana tuvo lugar un culto presidido por el Pastor Silvio Long, y con mensaje a cargo del mismo y del Pastor Carlos Negrin. Los presentes firmaron además dos álbumes para ser enviados a los dos hijos de don Timoteo radicados en la R. Argentina, los que recogieron alrededor de 250 firmas. Un hermoso día favoreció la reunión de numerosos miembros de dispersa familia, en un acto de verdadera fraternidad en la sangre y en la fe cristiana. Una torta con 70 velitas señalaba el septuagésimo aniversario de uno de los descendientes, don David Gonnet, al que los congregados cantaron el "feliz cumpleaños".

Personalía. — El señor Enrique Perrachon y Señora, de Tarariras, han celebrado el 19 de febrero ppdo. sus bodas de oro. Rodeaban a los festejados todos los miembros de la familia. La ceremonia dejó muy buena impresión por la sencillez y la intimidad en que se desarrolló y por la nota de gratitud que la caracterizó. Nuestros sinceros augurios acompañan al Señor Perrachon y su esposa.

Enlace. — El sábado 5 de febrero fué consagrada en el Templo de Artilleros la unión matrimonial de los jóvenes Armando Alberto Long-María Esther Rivoir; el primero de Cufre, la segunda de Rincón del Sauce. Al nuevo hogar que se establece en Cufre auguramos las más ricas bendiciones de lo Alto.

Grata visita. — Estuvo unos días entre nosotros, la Srta. Helena Goldschmidt, Obrera de la Iglesia Metodista que durante varios años trabajara como misionera en Bolivia. Había aceptado dirigirnos el mensaje en los cultos de la mañana del domingo 6 de febrero en Tarariras, y por la tarde en Playa Artilleros, pero la lluvia caída durante buena parte de ese día impidió este programa; pudimos sin embargo organizar una reunión improvisada el domingo por la tarde en Tarariras, donde nuestra visitante nos relató algunas de sus experiencias en el trabajo misionero.

Fiesta de Cosecha. — Se están ultimando los preparativos para estos actos que tendrán lugar en Tarariras el sábado 19 y en Artilleros el sábado 26; en ambos casos, el culto de Gratitud tendrá lugar a la hora 15.

Unión Juvenil Valdense. — A fin de programar las actividades del nuevo año, tendrá una reunión previa la Comisión Directiva de esta entidad, el domingo 20 del corriente, después del culto en el Templo.

Corales. — Interrumpió su receso veraniego el Coro de Tarariras, preparando algunos coros para la próxima Conferencia, siendo dirigido por la Prof. Dorcas M. Salomon.

ARGENTINA.

COLONIA BELGRANO. — (atrasadas de 1954).
Actos Litúrgicos: Durante el año fallecieron las siguientes personas: Oscar Nicollier, Allan Stewart, Enrique Calame, María Luisa Sigel de Tschopp y Doroteo Mujica. En uno de ellos por ausencia del Pastor, el servicio religioso fué dirigido por jóvenes de la Iglesia. En el mes de noviembre fué bendecido el matrimonio de He-

berto Tschopp con Sonia Haefliger. Los bautismos fueron los siguientes: Graciela Nélica Costantino de Roberto y Nélica Restaldi, Ana Iolanda Costantino de David y Nilda Tron, Graciela María Poet de Hernando y Dolores Ferrero, Adela Orfilia Alcácer de Ciro y Otilia Tron, Rubén Alberto Davyt de Fidel y Esther Petris, Oscar Charles de Elsidio e Ida Boglione, Raúl Jorge Micol de Héctor y Romilda Vinciguerra, Hugo José Mondino de Ruli e Irta Sinquet, y Guillermo Pablo Long de Juan Guillermo y Gladis Garneró.

Cultos. — En Colonia Belgrano se ha podido tener Cultos todos los domingos gracias a la colaboración de algunos jóvenes que se han encargado de dirigirlos regularmente una vez por mes y en todas las oportunidades que el Pastor ha debido ausentarse.

Festival Deportivo. — En el mes de noviembre "Fraternidad Evangélica" realizó su acostumbrado Festival Deportivo. El mismo dejó un beneficio de unos \$ 1.600, que fué utilizado enviando una contribución al Fondo Campamentos de la Juventud Valdense Argentina, en la compra de libros para la Biblioteca y en la compra de los materiales para un amplificador que armó uno de sus socios, para uso de la Iglesia.

In Memoriam

"Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en Mí, aunque esté muerto vivirá".

COLONIA VALDENSE. — A las edad de 89 años falleció en el Hogar para Ancianos Don Sixto Doroteo Godoy, siendo sepultados, sus restos mortales, el 8 de enero.

A la edad de 67 años falleció en La Paz la Srta. Santina María Lamberth de Gariboto, el 20 de enero; sus restos mortales recibieron sepultura en el cementerio local.

El 26 de enero, a la edad de 70 años falleció Don Juan Luis Geymonat, dando pruebas de fe en medio de sus horas difíciles de enfermedad. Sus restos mortales fueron sepultados en el cementerio local.

Después de varias semanas de enfermedad, el 7 de febrero, falleció a la edad de 84 años. Don Juan Pedro Malan, quien fuese por tantos años destacado miembro de la Iglesia local a la que aportó variada y generosa actividad. Su fortaleza física y claridad mental mantenidos hasta los últimos tiempos, le permitió, ser un eficaz colaborador del Consistorio, del que era miembro honorario, hasta pocas semanas antes de su partida. Queda de Don Juan Pedro un aleccionador recuerdo para las nuevas generaciones.

A los hermanos probados por la partida de estos seres queridos, les hacemos llegar nuestras simpatías cristianas, anhelando que en el Señor hallen la paz y el consuelo;

CASA QUINTA EN COLONIA VALDENSE

Próxima al Liceo y a la Escuela, sobre carretera nacional a Colonia, Km. 121. 3 amplios dormitorios, amplio comedor, garaje, cocina, estar, pozo, motor, algibe, parral, etc. Se vende. \$ 10.000 contado. Saldo con facilidades. Llaves al lado

PROFESIONALES

JOAQUIN SUAREZ:

ESCRIBANIA PUBLICA EN JOAQUIN SUAREZ

DEL ESCRIBANO

ESTEBAN ROSTAGNOL BEIN

Atiende todos los días de 8 a 12, menos los Sábados

Dr. JOSE M. VARELA SUAREZ. — Médico Cirujano Partero. — Estación Tarariras.

COLONIA VALDENSE:

Dr. JUAN CARLOS ROSSEL. — Medicina General y niños. — Colonia Valdense.

NUEVA HELVECIA:

ELVA BENECH GARDIOL, Escribana. — Estudio: Juncal 1395, P. 4, Esc. 43. — Atiende en Nueva Helvecia por: Teléfono 105

ROSARIO:

MARIO A. PLAVAN BENECH. — Médico-Cirujano. — Rayos X. — Electricidad Médica. — Ex-Consultorio, Dr. Bounous, (Rosario).

NUEVA PALMIRA:

Dr. AUGUSTO A. DAVYT REBUFFAT. — Médico Cirujano. — Nueva Palmira.

MONTEVIDEO:

ERNESTO ROLAND. — Escribano. — Paysandú 1840 bis. — Teléfono 47641, Montevideo. — Atiende los sábados de tarde en Colonia Valdense.

Dr. VICTOR ARMAND UGON. — Cirugía exclusivamente. — Canelones 929, Tel. 83422.

HUGO ROLAND. — Abogado. — Estudio: Treinta y Tres 1334, P. 4, Ap. 7. — Teléfono 9-11-97. — Part. Paysandú 1840 bis. — Teléfono: 4-76-41. — Atiende los sábados de tarde en Colonia Valdense.

